



Sesión del Congreso

Junio 14 de 1894.

Al abrir la sesión el señor marqués de la Vega de Armijo hay en los escaños dos diputados.

El banco azul desierto, y en las tribunas escasa concurrencia.

Se aprueba el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

El señor Pardo (don Juan) apoya una proposición de ley otorgando nueva prórroga á la compañía constructora de un ferrocarril de Valencia.

Los señores García San Miguel, Valle y Fernández Daza apoyan proposiciones de ley incluyendo varias carreteras en el plan general de las del Estado.

El señor Iranzo pide al señor ministro de Fomento que no se interrumpa la publicación del «Boletín del Instituto Meteorológico».

El señor Llorens pide nuevamente que se traiga á la Cámara el expediente sobre construcción de los cruceros y el de las pruebas del «Infanta María Teresa», con objeto de ver como han podido costar estas pruebas nada menos que 68.000 duros.

El señor Grande de Vargas, contestando á una alusión hecha en días anteriores, defiende la legalidad de las elecciones de Cuenca.

El señor Romero Robledo.—Pensaba dirigir una pregunta al Gobierno, pero como no hay ningún ministro en el banco azul supongo que estará muy ocupado en infringir y atropellar las leyes.

No me extraña que los ministros no vengán á la Cámara pues ya sabemos que cuando hay un Gobierno presidido por el señor Sagasta no hay Parlamento.

Anuncio, pues, para mañana una pregunta al señor ministro de la Gobernación, relativa á la infracción de varias leyes.

Censura el señor Sanchiz al señor ministro de Hacienda porque no ha venido hoy á contestar la pregunta que hizo ayer relativa á la comisión encargada de ir á Mazagán á recoger la indemnización.

Como individuo de la comisión del libre cultivo del tabaco, dice el señor García San Miguel, que aquella no se ha reunido porque está ausente uno de los más importantes diputados que forman parte de ella.

El señor Axila ruega á la comisión que cite nuevamente á ese individuo ausente y á los que están en Madrid para que pueda haber dictamen.

ORDEN DEL DIA

Continúa la discusión sobre el proyecto de ley de los explosivos.

El señor García Castillo consume un turno en contra del artículo 2.º de dicho proyecto nuevamente redactado.

Comienza censurando que no haya ningún individuo en el banco de la comisión.

(Entra el señor ministro de Gracia y Justicia.)

El orador no añade nada nuevo á lo manifestado en el curso del debate.

Le contesta el individuo de la comisión señor Suárez Inclán defendiendo la redacción del artículo en todo, interviniendo también en el debate el señor Carvajal, que habla brevemente.

El señor Garnica consume el tercer turno en contra del referido artículo.

Senado

Se abre la sesión á las tres bajo la presidencia del señor Montejo.

Leída y aprobada el acta de la anterior, el señor Martínez Pasheco apoya una proposición sobre construcción de una carretera.

El señor Bosch reproduce un ruego y dirige otro á la Mesa para cuanto se refiera á la impresión y publicación de los documentos que los senadores piden á los ministros, en vista de que el señor Moret se quejó ayer de que se hubieran impreso documentos que no debieron serlo, lo que constituye un voto de censura á la Mesa.

El presidente explica lo ocurrido,—interviene el señor Esteban Collantes, que quiere sacar partido del asunto para que haya un poco de jaleo.

La presidencia, que lo comprende, corta el incidente y pronuncia las palabras sacramentales.

ORDEN DEL DIA

El señor Chávarri tiene la palabra para alusiones.

(Espectación. La Cámara está animadísima y las tribunas completamente ocupadas por elegantes y hermosas damas.)

El senador ministerial por Vizcaya empieza haciéndose cargo de las afirmaciones que en su discurso de ayer hizo el señor Moret respecto al carácter del meeting de Bilbao y conducta seguida por la comisión de tratados.

Opone á las primeras que el meeting de Bilbao fué eminentemente nacional, pues estuvieron representadas todas las provincias de España.

En cuanto á las segundas, dice que nada puede añadir á lo que manifestó en otra ocasión, á saber: que la Comi-

sión, dada la importancia del asunto, no puede dictaminar con cuatro líneas que expresen solo conformidad ó disconformidad con el Gobierno y que la Comisión dictaminará, pero no á plazo fijo.

Niega que él tuviera compromiso, como aseguró el señor Moret, de dictaminar en tiempo determinado. Yo no tengo más compromiso —añade— que oponerme á la aprobación del tratado con Alemania, que es la ruina de la producción nacional.

Dice que no se explica como causa tanta extrañeza su actitud en la cuestión de los tratados, cuando dentro del Gobierno hay individuo que en esta misma cuestión está tan lejos del criterio del señor Moret, como él puede estarlo.

(Muy bien, muy bien, en los conservadores.)

Continúa exponiendo algunas consideraciones para justificar la actitud de la Comisión de tratados á que pertenece.

El señor Durán y Bas, habla también para alusiones, como el señor Chávarri, y todo su discurso se reduce á justificar á la Comisión de la actitud que viene observando.

Como dijera que esta era de una corrección que ojalá observara la mayoría en todas las cuestiones, lo mismo en los bancos que ahora ocupa que cuando pase á los de la oposición, se promovió un ligero tumulto.

El señor Sagasta pronuncia algunas palabras que no llegan claras á la tribuna.

El señor Durán y Bas.—Sí, señor presidente del Consejo, con exceso de corrección.

Protestas en la mayoría. Se promovió otro tumulto al enumerar el orador las ventajas de la información ante la Comisión de tratados.

El señor Vázquez Queipo.—¿Qué ventajas? ¡Si vino á informar individuo que no supo leer lo que traía escrito!

Crece el tumulto, durante el cual todos los senadores hablan y gritan.

Restablecida la calma, el señor Durán y Bas pasa á defender como perfectamente constitucional la teoría de la obstrucción, de que ayer les acusó el señor Moret.

Nuevo tumulto y nuevas protestas.

El señor Durán y Bas.—¿Pero de qué protestan? ¡Si vosotros habéis practicado esa teoría mil veces!

El orador terminó pidiendo á la mayoría y al gobierno que no se empeñen en aprobar los tratados, contra los cuales se resiste la opinión.

Porque tened en cuenta —añade— que las leyes no deben llevar la sanción le-

gal solamente, deben también ser sancionadas por la opinión pública y jay de aquellas que no lo sean!

(Bien, bien en los bancos de los conservadores.)

El señor García Barzanallana habla, para alusiones también, al retirarnos de la tribuna.

EL ESPECTRO DE BROCKEN

NARRACIÓN ALEMANA

En el año 1096 un impulso irresistible lanzó enormes masas de guerreros europeos sobre las tierras del Asia. El siervo abandonaba el terruño, el monje la celda, el pastor el aprisco, el noble la corte de su rey ó el castillo desde el cual dominaba á sus vasallos, y corrían, corrían á tomar la cruz al grito de «Dios lo quiere» para conquistar á Jerusalem, para rescatar la sagrada Palestina... para ganar nuevos feudos, para añadir nuevos cuarteles á sus ostentosos escudos, para librarse de molestos usureros, para sacudir el mortal yugo de la servidumbre, para alcanzar la bienaventuranza eterna, según eran los instintos y deseos que se agitaban en los pechos de aquella inmensa multitud.

Entre los caballeros que procedentes de Alemania se apresuraron á unirse á la organizada banda que acudillaba Godofredo de Buillon, estaba Godescalco. Encaramada en uno de los dientes que forman las primeras estribaciones de las montañas del Harz, en el actual Hannaver, tenía su casa-fortaleza, y en ella dejaba á su joven esposa.

El noble Godescalco consideró empeño de honor el acudir á la cruzada. ¿Cómo él, el fuerte, el bravo, el agigantado Godescalco había de quedarse gozando de las delicias del hogar, cuando hasta los malandrines de las encrucijadas y los ermitaños de los perdidos riscos marchaban ya camino de la Hungría?

Y llorosa, y triste y sola en el inmenso castillo quedó la tierna Herminia.

Año y medio había transcurrido desde la partida de Godescalco, y durante este tiempo, ninguna noticia de él había tenido la castellana.

Asomada está Herminia á una ventana de la fortaleza: desde allí se distinguía una prolongada llanura, en la cual se asentaban multitud de alquerías; por el centro de los campos pasaba un camino que conducía al castillo. El cielo estaba cubierto de nubes; niebla espesa envolvía las montañas; los árboles empezaban á perder sus hojas, y el viento comenzaba á probar las fuerzas, que había de agotar en las tremendas batallas del invierno. Era un día de esos que predisponen á la melancolía. Los azules ojos de Herminia vagaban sin fijeza, y la expresión de su blanco y rosado semblante indicaba una languidez moral, estado del ánimo muy propio para que las sensaciones produzcan en el espíritu febriles movimientos.—¿En qué pensaba? ¿En el ausente esposo? ¿En los viejos padres que dejara allá, en la apartada Baviera? ¿En esas mil informes y vagorosas quimeras que asaltan las mentes ansiosas de que el vacío corazón equilibre el peso del acalorado pensamiento?...

De pronto, las pupilas de la hermosa castellana se fijaron en un grupo de ginetes que comenzaba á subir por la pendiente agria que conducía á la señorial morada. A la cabeza de la cabalgata iba un apuestisi-

mo mancebo: tenía gran parecido con Godescalco; pero sus facciones eran más correctas, más finas, más delicadas; robusto y fuerte parecía su cuerpo, pero sin la rudeza y tosquedad del esposo de Herminia.

El joven, al distinguir á la castellana, paró su corcel y quitándose el birrete de grana la saludó.

El pecho de la esposa de Godescalco se agitó violentamente: la imagen del que llegaba, al imprimirse en su cerebro, había conmovido todo su ser. Una idea fugaz, pero luminosa y ardiente, hizo vibrar las impalpables ondas de su pensamiento... Pero imagen é idea se desvanecieron como se desvanece la claridad del relámpago.

Horas despues, Federico, el hermano del noble Godescalco, instalado en una cámara del castillo, murmuraba:

—¡Por Dios vivo, que nunca pude suponer que fuera tan bella la esposa de mi hermano! Bendigo la hora en que el emperador Enrique desheredó á Conrado y persiguió á los amigos del príncipe sin ventura... Herminia, un proscrito ha llamado hace un instante á la puerta de tu morada; ahora este proscrito no cambiaría su suerte por la del hijo predilecto de su soberano. ¡Oh, los fulgores de tus ojos me han cegado; el acento de tu voz ha suspendido mi albedrío... Pero... ¡por el glorioso San Bonifacio! ¿estoy loco? Es la esposa de Godescalco, es la ilustre dama de mi noble casa, á la cual tengo el deber de respetar y defender... ¿y oso insultar con mi procaz pensamiento al culto que la debo?

II

Pasaron varios meses y los dos jóvenes habitantes del castillo de Godescalco se hallaban en una excepcional situación. Herminia y Federico se amaban; pero ambos huían de las ocasiones de mutuamente confesarlo. Nunca sus miradas se encontraban, nunca tropezaron sus manos, nunca el aliento del uno acariciaba el rostro del otro, nunca tiernas palabras salidas de sus labios expresaron las ideas que bullían en sus cerebros; siempre era evocado el recuerdo del ausente, siempre resonaba en las bóvedas del inmenso castillo el nombre del guerrero castellano, siempre los nombres de «hermano, hermana» eran el título con que se llamaban la hermosa señora y el apuesto galán. Más ¡ay! bien se adivinaban, por esa profunda y misteriosa intuición que dá el amor, lo que ocultaban los pliegues de sus corazones. Por eso, él quería huir del castillo; y una fuerza incontrastable allí le encadenaba: por eso, ella quería pelearle que marchara de Alemania; y la súplica se desvanecía en sus labios antes de acabar de formarse.

En tanto, la calma en la llanura, en la montaña, en el castillo era completa; solo en el pecho del viejo siervo Rodolfo—físico de la familia de Godescalco—comenzaba á verse turbada por terrible angustia: temía por la vida de su amado señor, del que no se tenían noticias, y temblaba por su honor: á su perspicacia no se habían ocultado las casi invisibles señales que anunciaban algo fatal para la honra del ausente Godescalco.

III

Rodeada de varias doncellas y siervas, hilaba, cerca de los leños que ardían sobre la almenara de la inmensa chimenea en uno de los salones del castillo, la bella esposa de Godescalco. Paseábase por la cámara, seguido de un hermoso lebré, estaba Federico. Afuera, el viento muja zarandeando los copos de nieve que cual lenta lluvia caía.

Pálido tenía el rostro el mancebo y pálido estaba el semblante de Herminia: la lu-

remonntaba á la primera cruzada, y que uno de aquellos arquitectos árabes que habían seguido á Francia, á Alemania y á Italia á los nobles compañeros de Luis VII y de Ricardo Corazón de León, había construido los cimientos de aquel castillo, que era á la vez una ciudadela, un palacio y una villa.

Un parque de trescientas fanegas de tierra circundaba el coloso de piedra y le rodeaba de una espesa muralla de follaje.

Las encinas silvestres que extendían sus vigorosas ramas sobre los lagos, sobre arroyuelos límpidos y sobre rocas cubiertas de musgo y de líquen, formaban con los ararajos, olivos, limoneros y granados una sombra fragante y deliciosa.

El Mediterráneo, cuyas azuladas aguas casi bañaban las paredes del parque, y reflejaban á lo lejos las velas de las torres, y los bastiones de la muralla, imprimía en aquella residencia un sello inefable de poesía.

La edad media se hallaba allí concentrada, con sus valientes cubiertos de hierro, con sus naturales tradiciones de hadas, hechiceros y duendes, con sus terribles hadas, sus banderas flotantes, sus brillantes cascos, sus pages burlones y sus castellana apasionadas y púdicas.

Sobre toda aquella civilización de nuestros antepasados que adoraban una cruz de hierro y que combatían bajo armaduras del mismo metal, el Oriente había ex-

tendido su manto de púrpura y oro: los cetros de los príncipes y la espada de los capitanes se había enriquecido con el acero de Damas y el marfil de Echatane.

La ágata, la esmeralda y el zafiro de Suze y de Nínive se habían unido en la cabellera de las vírgenes del Septentrion á la humilde margarita, á la rosa, á la vincapervinca y al lirio de los valles.

Las coronas, símbolo del poder, puesto que era también el símbolo del valor, se despojaron de sus puntas de hierro para adoptar el florón, emblema sorprendente y poético de la dulzura de las costumbres y del regreso á la libertad del Evangelio.

Por último; los artes de Grecia y Roma, dormidas bajo las cúpulas de los druidas, se despierta todavía, al parecer, al ruido de las cítaras de Sión y de los tambores franceses, que conducían, en las naves de Felipe el Atrevido y de Luis IX, las artes y la civilización de Babilonia, de Menfis y de Jerusalem, entre los laureles recogidos a la sombra de las banderas francesas.

La lancha del «Régulo» abordó en una especie de promontorio, y el capitán Gogaud, Catalina, Marcelino y el capitán Neponuceno apenas habían desembarcado, cuando un hombre se dirigió hacia ellos gritando:

—¡«Ecce iterum Crispinus»!!! ¡Ved aquí todavía á Crispinus!!! Buenos días amigos míos... Esta vez nos volvemos á ver para no separarnos más... hace algunas semanas que abandoné á Roma, y me parece que he

aquellos cañones, que Enrique II regalara á Tavañes después de la batalla de Cerisolles, ¿no se diría que se inclinan respetuosamente ante los continuadores de la gloria francesa, ante los soldados de Chap-Aubert y de Montmirail? Aquellos trofeos, mi capitán los conservaréis con cuidado, porque no ignorais que las producciones de los campos de batalla, así como los monumentos de las artes y de los antiguos edificios, elevados por la piedad de nuestros padres pueden servir de gozo á algunos, pero en el fondo constituyen el patrimonio de todos.

Los tesoros de nuestra nación, los verdaderos tesoros de la Francia, son las banderas que hemos conquistado al precio de nuestra sangre, y las obras exquisitas que hemos dado al mundo, á los trabajos de nuestra inteligencia.

Discurriendo de esta suerte, los amigos subían al parque por cuevas insensibles; de distancia en distancia se detenían en especies de plataformas, desde donde se descubría una gran extensión de mar, y otra no menos considerable del continente.

Lambert, que había explorado los lugares con cuidado, explicaba á la sazón en los altos el panorama que pisaban.

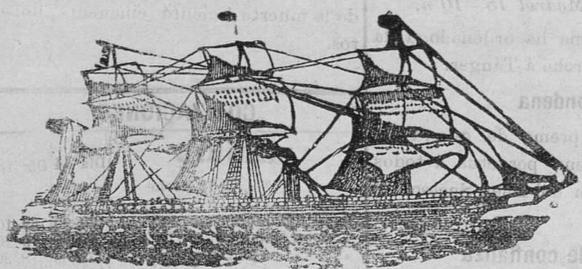
Mirad aquellas islas encantadoras que descuellan sobre las olas como conchas de tortuga en una llanura de arena: ¿no se diría al ver ese mar tranquilo y plácido, que jamás se agita puede aventurarse que el marino, á



COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE

VAPORES-CORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de junio, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado

LAFAYETTE

Capitán Gervan

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa camaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,

Saldrá de Santander el

SAINT LAURENT

27 de junio el vapor Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 15 de junio el vapor

LABRADOR

Y para Saint Nazaire el 27 de junio el vapor

LA NAVARRE

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores enviéndolo previamente. Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

Aguas de Hoznayo

Fuentes del Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catarrros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias. Muy recomendadas como agua de mesa por su sabor agradable y facilitar la digestión.

Botella de un litro, treinta céntimos de peseta, sin casco. Farmacia del DR. HONTANON, Hernán Cortés, 2

Relojería Moderna

ATARAZANAS, 14, SANTANDER

(Antes Bazar Aragonés)

Se vende á precios de fábrica relojes de todas clases, precios y tamaños, máquinas de coser, camas, colchones de muelles y metálicos, pianos, manopanes, acordeones, arístones y piezas de música para los mismos, sillerías y muebles de Viena é infinidad de artículos difíciles de enumerar.

Camá y colchón de muelles desde 29 pesetas. TODO SIN COMPETENCIA.

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas sulfuradas, sulfato-sódicas hiposulfitadas

Base purgante, Na<sub>2</sub>SO<sub>4</sub> 10<sup>3</sup>HO.-gr. 227

Depurativa NaS-gr. 004g

UNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer. El mas seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo, interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 110 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, America, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, 87, MADRID.

Droguería al por mayor

PÉREZ DEL MOLINO Y COMP. A

Compañía, 5, y Plaza de las Escuelas

Espojas desde 10 céntimos.—Ladrillos para limpiar.—Polvos insecticidas.—Polvos para Lacer tinta.—Tapioca en paquetes.—Trigo rojo para matar ratones.

Précios económicos

DR. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN

DEBILIDAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCROFULA, CONVALECENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, etc. Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfato de hierro. Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal: 1.º Ser completamente asimilables (digestivos); 2.º No contener nada de hierro, así es que deben tomarlas los enfermos predispuestos á congestiones é irritaciones pulmonales y bronquiales, á quienes tanto perjudican los preparados que contienen hierro; 3.º Estar dosificadas con exactitud; 4.º Conservarse indefinidamente; y 5.º Ser el preparado que calma más económicamente, pues contiene doble cantidad de fosfato de cal que los que se venden á mayor precio.

ASMA LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN

CURA EL ASMA ATACANDO LAS CAUSAS PRODUCTORAS DEL MAL. Calman al momento los ataques de asma, por intensos que sean. EL LICOR cura radicalmente la enfermedad, las GOTAS calman de momento el ataque.

TOS PASTILLAS PECTORALES DEL DR. KLEIN

Eficaz remedio para combatir y calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. No contienen opio ni morfina.

VENTA: DR. Bezanilla, Farmacia, Santa Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 82,—Barcelona

EL DOCTOR AUDET EN SANTANDER

DESDE EL 4 AL 12 DE JULIO

Hotel Europa: desde las 8 de la mañana á las 5 de la tarde

CELEBRA JUNTAS CON OTROS MÉDICOS

Tratamiento exclusivo y especial de los males crónicos. Interpretación de los mismos á través de las doctrinas celular y antiséptica. Procedimientos curativos especiales del INSTITUTO MEDICO CELULAR Y ANTISÉPTICO DEL DR. AUDET de Madrid:

PARA CURAR:	Histerismo. Hipocondría. Neurastenia. Dolores y neuralgias de todas clases. Vértigos, desvanecimientos, mareos. Gastralgias, cefalalgias. Parálisis, paresia, insomnios, síntomas de locura, monomanía, etc. Epilepsia. Debilidad nerviosa.
MALES NERVIOSOS.	Catarros. Toses rebeldes. Propensión á resfriados. Bronquitis. Pulmonías crónicas. Asma. Angina del pecho. Tisis pulmonar. Afecciones al corazón. Aneurismas.
Enfermedades del pecho.	Faringe, laringe. Alteraciones de la voz.
Enfermedades del pecho.	Inapetencia. Catarr del estómago. Dispepsias. Digestiones difíciles, tardías, embarazosas, turbulentas, con desarreglo de gases
Enfermedades del pecho.	Males de la garganta.
Males de la garganta.	Males del estómago y aparato digestivo.
Males del estómago y aparato digestivo.	Males del estómago é intestino.
Males del estómago é intestino.	Enfermedades de los sentidos.
Enfermedades de los sentidos.	Enfermedades de la piel.
Enfermedades de la piel.	Enfermedades secretas.
Enfermedades secretas.	Enfermedades de las señoras.
Enfermedades de las señoras.	Enfermedades de la mujer.
Enfermedades de la mujer.	

ENFERMEDADES DEL HÍGADO Y DE LA ORINA

Tratamientos de primer orden para curar

Obesidad, Enflaquecimiento, Reumatismo, Gota, Herpes, Diabetes, Anemia, Clorosis

CONSULTA de ocho de la mañana á cinco de la tarde, Hotel Europa, del 4 al 12 de julio.

Farmacia del Dr. Hontañón

HERNAN CORTÉS, 2

Inhaladores, pesarios duchas nasales y oculares, irrigaciones, termómetros clínicos, gasogenos, hidroclisis, insufladores, etc. Vendajes antisépticos.—Botiquines.

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3.

Enfermos del oído

El Aceite Meubert cura las sorderas leves y los síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición. 4 pesetas boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Venéreo-Sífilis

Curación é inmunidad con los remedios antisépticos. Antitoxina Ivel, para curar todo flujo uretral, (purgaciones, gota militar, etc.) Antisifilítico Opomer, para la sífilis en todos sus periodos. Precio 4 pesetas en las boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz.

Consultas, Institut. Endet, Alcalá, 72, Madrid.

Reuma y gota

Para acallar el dolor en pocas horas tomense las Píldoras anti-reumáticas Audet. Para prevenir nuevos ataques alejados y curar la diatesis reumática, debe emplearse el Antirreumático Roysser; resultados siempre admirables; 10 ó 4 pesetas en las boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá 72, Madrid.

Tisis

y catarrros crónicos, por antiguos y rebeldes que sean: Curación con las célebres Píldoras Antisépticas del Dr. Audet. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan gana de comer. 10 pesetas boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Impotencia

El Fluido Vital, Gotas Viriles, Glóbulos y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo. Venta boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz. Consultas, Instituto Audet Alcalá, 72, Madrid.

Nervios

El Antinervioso Howard es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyente. Remedio para quince días, 4 pesetas.—Venta boticas en Santander y Pérez Molino y Diaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

MEDALLA de ORO, PARÍS 1875) JARABE DE

Rábano-Iodado del Doctor J. Buci



El Iodo combinado con el jugo de las plantas anticorbóticas fluidifica los humores y ayuda á su desaparición de nuestro organismo: Es un depurativo muy poderoso.

El Jarabe de Rábano Iodado, preparado en frío, del Dr. J. Buci, reemplaza con ventaja el aceite de hígado de bacalao y todos los ioduros contra la Escrófula, Glándulas del cuello, Acretudes de la sangre, Enfermedades de la piel, Raquitismo, Costras de leche, etc.

El Frasco: f.º 3 PARÍS 22 Y 19, RUE DROUOT, Y FARMACIAS

SANDALO DE MIDY Farmacéutico de 1ª Clase, en PARÍS Suprime el Gopaba, la Gubeba y las Hyecciones. Cura los hijos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Como garantía, cada cápsula lleva impreso en negro el nombre: MIDY Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. PARÍS, 8, RUE VIVIERNE, 8

MORRHUOL DE CHAPOTEAUT

Verdadero principio activo del Aceite de Hígado de Bacalao

El Morrhuol contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces sin tener analogía con los extractos llamados de hígado de bacalao.

Las experiencias efectuadas en los hospitales han probado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite contra la bronquitis, los catarrros, los sudores nocturnos, los dolores de pecho, la consumción, la tisis laríngea dolencias que calma en los primeros días sin provocar turbación alguna en las vías digestivas. El apetito renace y se anima la tez de los enfermos que experimentan un sentimiento de bienestar y de fuerza, sobre todo en las piernas.

En las Bronquitis crónica se obtiene en 4 días la disminución de los esputos, mayor facilidad en su expulsión y supresión casi completa de la opresión. En el Raquitismo y en los niños estrumosos y escrofulosos, el Morrhuol modifica rápidamente el estado de los enfermos.

PARIS: 8, RUE VIVIERNE, y en las principales Farmacias.